
RESEÑAS

UNA MIRADA AMOROSA Y FEMENISTA SOBRE LA VEJEZ. LA CRISIS DE LOS CUIDADOS EN LA VIDA COTIDIANA

Alba Carosio

Universidad Central de Venezuela

Sobre Lessing, Doris (2007) *“Diario de una buena vecina”* Madrid: Punto de lectura

Publicada por primera vez en 1983 en inglés con el seudónimo de Jane Somers¹, y escrita en forma de diario. Doris nos relata con una mirada de minucioso detalle sobre lo cotidiano, la curiosa amistad entre Janna y Maudie. Janna es una periodista completamente dedicada a su carrera profesional, trabaja en una revista para mujeres de éxito, con la temática de moda y confort, y en esta tarea pone todas sus energías. Su vida laboral es su centro vital. Ha visto morir de cáncer a su marido y a su madre, a quienes no cuidó. Se fueron de la vida sin que ella tuviera verdadera intimidad en sus enfermedades, sólo compañía por algunos ratos. Más adelante, reflexionará Janna acerca de cómo el trabajo era una manera de escapar del *horror* de la enfermedad y la muerte.

De pronto, Janna se encuentra con Maudie, una anciana pobre que vive sola –como tantas en Londres– y comienza a visitarla. Se establece una relación basada en el compartir tazas de té y recuerdos, pero principalmente en el amoroso cuidado cotidiano de Janna hacia Maudie. En las visitas diarias aparecen crudas y a la vez tiernas descripciones de las necesidades y miserias de la vejez en soledad y pobreza: las viviendas deterioradas, la falta de control sobre las funciones corporales, la ropa sucia, la falta de fuerzas para mantener la limpieza de la casa y del propio cuerpo. El desamparo se encubre con mal humor y defensa de autonomía: la anciana rechaza los servicios sociales, que proveen ayudantes domiciliarias y compañía a través del sistema de “Buenas Vecinas” que promociona el ayuntamiento, su aceptación equivaldría a una claudicación frente a la vejez y la soledad, implicaría el “ya no poder cuidar de sí misma”. Janna no es

1 Utilizado para hacer evidente las dificultades de las escritoras noveles.

la Buena Vecina de Maudie, es su única amiga verdadera y propia, compañía auténtica y cuidado real, no comprado o establecido por el programa social.

Janna, a través de su amistad con Maudie, descubre las posibilidades afectivas de la intimidad y la compasión, de la verdadera relación humana que se manifiesta en el cuidar, y en el responsabilizarse. En el desarrollo de la cotidianidad con la anciana, va descubriendo cómo se logra romper la cárcel de la individualidad al establecer una comunión emocional generosa, y va abriéndose a una nueva vida, menos centrada en su trabajo, con más sensibilidad y apertura. Por el contacto con Maudie, va logrando ver otras caras de mujeres, antes ocultas a su mirada: las ancianas, las pobres, las asistentes sociales, las ayudas domiciliarias, las enfermeras, las inmigrantes. Janna describe detalladamente un día en la vida de una ayudante domiciliaria –problemente inmigrante, seguramente pobre– con la enorme cantidad de tareas que debe realizar y vínculos con diferentes ancianas que debe establecer, para finalmente, al cabo del día, recordar que *“hay mucho que limpiar, pero apenas si tiene tiempo para su casa durante la semana. Bridget no trabaja los fines de semana. Es decir, no trabaja en calidad de auxiliar a domicilio.”*

En esta novela –como en todas las suyas– Doris Lessing desenvuelve una mirada femenina de la vida, trata temas de mujeres desde las mujeres, es decir, se detiene en los detalles de lo que sustenta la vida en lo cotidiano, la labor de la vida y el cuidado de la vida, con la afectividad incluida. En “El Diario de una Buena Vecina”, se muestran de manera sincera y lúcida dos grandes temas de nuestra contemporaneidad: la llamada “crisis de los cuidados”, que surge con la desaparición de la familia extendida, expandible y protectora; y también el conflicto –sentido y explicitado exclusivamente por mujeres– entre el éxito profesional y la vida afectiva. La gran pregunta aún sin responder es ¿cómo conciliar vida profesional y vida personal?

Después de todo la Academia sueca dio el premio Nobel de Literatura 2007 a Doris Lessing *“por su épica narrativa de la experiencia femenina, que con escepticismo, pasión y poder visionario, ha sometido a examen a una civilización desnuda”*. Y, aunque ha sido muy crítica del feminismo como movimiento histórico porque *“no pasó de una revolución sexual, y no mejoró la vida de las mujeres pobres y del Tercer Mundo”*, y aunque ha rechazado categóricamente que su obra “El cuaderno dorado” (1962) se convirtiera en una de sus biblias; sin embargo, Doris Lessing afirmó *“No hay mujer que no sea feminista, no conozco a ninguna, y esa lucha ni empezó en los sesenta ni ha terminado”*.